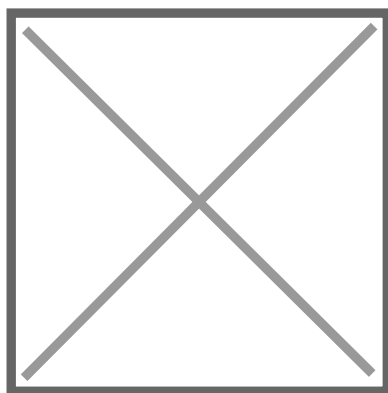




Literatura chilena de 1978

II.— EL CUENTO Y LA POESÍA

Si parra fue la producción de la novela, otro tanto sumó con el cuento, mereciendo citarse apenas unos pocos. La conciencia negra se inicia cuando el autor Antonio Donero, publica "Nos vemos en Santiago", cuentos de sólida estructura argumental y ambientados en el bullicioso medio urbano. Luego tenemos otra obra de similares contornos que lleva por título "Cuentos de Santiago" de Carlos Ruiz-Tagle, imprimiendo la nota costumbrista, con ciertos matices humorísticos. Una obra que es toda un poema a la soledad de las tierras nortinas, tras su sortilegio de cobre y sal, es "Derretidos y congelados" de Mario Bahamonde, autor que tiene su estilo en René Port F., quien nos presenta una serie de estampas de las tierras candentes del desierto con su eterna poesía del silencio; tal es, en síntesis, su libro "Paja brava".

Ampliamente vivencial, de honesto y recoleto contenido nos parece la obra "Un extraño en la céntrica" de Jorge Aguirre, actual Ministro de la Corte de Apelaciones de La Serena. 15 relatos que invitan a pensar acerca de su hondo contenido. Tenemos, luego, un libro que se acia de la esmalt y que concita el más alto interés desde sus primeras páginas: "Tribulín prohibido y otras vedas" de la joven autora nacional Myriam Bustos Arostegui. No menos valiosa nos parece la obra "El eclipse de Narciso" del ensayista y poeta Antonio de Unzueta, ya que sus cuentos en general son prueba de buen gusto en lo que a tema y estilo se refiere, al reflejar en su más pura esencia el duro trazo de vivir en un mundo falso y desquiciado como es el siglo XX. Culmina esta breve entrada del relato chileno en 1978, cuando aparece un libro de excepción, titulado simplemente "Cuentos para niños" del Premio Nacional de Literatura Hernán del Solar, quién el más alto representante del cuento infantil en Chile.

Damos término a este balance de la literatura chilena en

1978, cuando los principales títulos en poesía, el género literario que más se cultiva con didáctica nueva o calidad, desde luego, pero lamentablemente, es también el que menos se lee. Basta citar algunas obras en orden de aparición en 1978, para darnos cuenta de que Chile mantiene el liderazgo de la mejor poesía que se escribe en Hispanoamérica. Algunos, los menos, lo hacen con el oficio a nuestra acostumbrada, otros, los más, que están lanzados se dan de tórcos, pero saben que su poesía, primitiva y débil por ahora, mañana tal vez pueda estar al lado de un Neruda, la Mistral, Huidobro, Pardo, Oscar Castro y otros consagrados.

Vayan, pues, para los amantes de nuestra poesía, los nombres y obras de autores tan valiosos como Julio Barrenechea, con su obra de plena madurez conceptual, titulada "Poemas de Colombia y del ser"; Fernando González Urzúa: "Al sur del ayer"; Andrés Babel: "El mar tiene los años"; Hugo Zambrano: "De la mano del tiempo"; Jorge Teulier: "Para un pueblo fantasma"; Braulio Arenas: "Una mansión absolutamente espejo"; Alfonso Calderón: "Poemas para claveles"; Sara Vial: "Al filo del viento"; Roque Fitcher: "El árbol deshojado de sonrisas"; María Silva Ossa: "La ciudad y los signos"; Julio Flores: "Mis días lejanos"; Marim Latorre: "Fauca Austral"; Matías Ráfide: "Autobio. gráfica murosca"; Miguel Valdeño V.: "Egunamun, poemas milanes araucanos"; Rosa Cruchaga de W.: "Bajo la piel del aire"; Jorge Juret: "Contacto en Norteamérica"; Raúl González P.: "El espejo de los días"; Luis Weinlein: "Tabulas abiertas"; Fausto Durales: "Motín de sol y roca"; Hernán Matía M.: "De ni des" y Raúl Correa, autor ya fogoso de una obra para la meditación: "Astral".

Digamos, por último, que entre las memorias de la vida reciente tenemos a Juan Antonio Mancoske, autor de laparados poemas amorales con su libro "Alguien hablará por mi silencio", y la revelación del año, la joven poeta Catalina Lora, dueña de una poesía lírica directa y enigmática, contrasta a todo lo convencional y prefabricado, con su libro "Declaración pontificia".

MIGUEL ANGEL DIAZ S.

RINCON DE LA POESIA A la sombra de un día sin orillas LEJANIA

Después de tanto esperar mis propios pasos
devados alrás para hundir el camino
después de consumir
tantas veces las mismas tibias suelas
como panes recién hechos
después de tantas sonrisas desaparecidas
con la muerte del mago
después de apagar tantos ojos de mis ojos
en busca del val perdido en el mar imposible
después de acoriciar tantas muertes
como palomas sonrientes en su nido
después de tanto oír el mismo canto
comido por hormigas en el mismo árbol
después de tanto regresar
para no partir nunca a la hora de las horas
después de tanto correr en corazón
para llegar a la misma puerta
hay después de tanto y tanto
tan sólo un día sin orillas
bastaría para conocer la desolación noche

RAUL GONZALEZ FIGUEROA.

(De su último libro "El espejo de los días").

Yo siento
que me voy disolviendo
en mi mundo
de espuma,
que me voy alejando
en la calzada,
envuelto en un pañal
de espuma,
Yo siento que me alejo
ostrujando mentes
en el crepúsculo,
desgarrando
en los bosques
las estancias,
copiando en el vino
mil idiomas,
arregando el mar
sobre la tierra,
Yo presiento que paso
como un río,
siempre hasta la lejania
cuál romade
lejania y misterio.

FLOY CAMPOS LLANOS.

(De su último libro "Lejania y retorno").

La Discusión, Chile, 1978

5-11-1978 p. 3

55174

Literatura chilena de 1978 el cuento y la poesía [artículo] : Miguel Angel Diaz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz A., Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Literatura chilena de 1978 el cuento y la poesía [artículo] : Miguel Angel Diaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile